

vandera blanca y dulce cantora como una calandria, y del mozo aquel que con el arado escribía verso en la tierra...

Y un día montado un caballo zorro y abambado por las habilidades militares, llegó a la ciudad y como estaba cubierto de puro no hacer nada, apenas sintió la orden de un imbeli con sable al cinto, descargó con sus brazos fuertes de haragán, el corbo sobre las mujeres, que como su viejo, se ganaban el pan todo el día mojaditas; y descargó su misero sobre los hombres que, como su viejo, sabían vivir de su trabajo, y como cambiaban de dueño como eran ellos que dirían en el cuartel, que les harían para camillar tanto? No se dan cuenta que tienen la bola sobre la cabeza de sus tatas, de sus hermanos... porque son hermanos... ¡qué rabial!

Ricardo Carril.

BUENOS SÍNTOMAS

En una correspondencia de París el *Times* *Londonense* narra así los incidentes acaecidos en Tolosa:

«Un regimiento de artillería perteneciente a una familia de obreros ocupados pocos días antes, cuando entre los soldados corrió la voz de que tenían que partir para Rusia... inmediatamente los soldados se asieron de los cuarteles y atravesaron el centro de la ciudad con la bandera roja, maltratando a algunos oficiales, cantando una *Internacional* y declarando francamente que no partirán para Rusia».

«Agrega el correspondiente que no había la intención de marcharse a Rusia, y que la agitación fue debida a la actividad de propagandistas revolucionarios».

«Ya visto que los soldados se resistían a ir a matar a sus hermanos, es cómodo decir que no se le quería mandar...»

¡Qué líneas!

SOLIDARIDAD PRÁCTICA

En el puerto de Nápoles fue parado, por orden de la Federación de Trabajadores del Mar, el barco *Cabón*, procedente de Londres y que debía ir a Vladivostok, que llevaba a bordo 80 cajas de municiones destinadas a la tropa que opera contra los bolsheviks.

Como se ve, es ésta una forma de solidaridad de las más prácticas y eficaces.

Agradecemos que el proletariado de todo el mundo sabrá imitarla.

Al margen de la Interpretación

Las interpretaciones, como los sumarios oficiales, hacen el mismo efecto que los fuegos proféticos: puro ruido.

En tal fue el resultado de la interpretación hecha por los batallistas al ministro del Interior: se habló de crisis, se hicieron chistes... y se pasó a orden del día. Y por eso que muchos obreros esperaban un resultado práctico de dicha interpretación.

Es posible que entre buyes haya cornadas? Que entre políticos y delincuentes, se saquen sesos?

Lo que pasa es, que estando en vísperas electorales se busca ambiente favorable para pescar votos con que asegurar una cómoda butaca en el «sagrado» recinto de los papas de la patria.

«La Batalla» no sólo hace su efecto en el seno del pueblo, por sus verdades de a puño dadas sin rebuques literarios, sino también entre los círculos del poder.

Adrede transcribimos un diálogo desarrollado en el Parlamento por el autocrático Ministro del Interior, señor «democrático» Aguiar. Dice así:

«Señor Ministro... La lectura de

este periódico es interesante. (Se refiere a «La Batalla».)

Yo se la recomendaré a los señores diputados interelantes, porque es una alusión un poco agria contra el obrerismo electoral... y la verdad es que...

Señor Salvago.—Eso no me interesa... Los señores diputados no son electorales, eso no me interesa ni a mí.

Señor Ministro.—Bien. Yo no acuso a nadie.

Señor Salvago.—La educación cívica la he predicado y la predico con el ejemplo, y no vengo a recibir lección cívica del señor Ministro.

Señor Ministro.—Yo no acuso a nadie, repito; pero digo que periódico como estos, donde se sostiene poco más o menos, la misma causa que la que sostienen los señores diputados, son los que acusan a los señores diputados de hacer obrerismo electoral.

Señor Salvago.—Nosotros no defendemos la causa de la violencia.

Señor Rossi.—Esa es una justicia basada en la fuerza, y la nuestra es una justicia basada en la verdad.

Naturalmente, y eso se comprende en lo que lo comenteramos, que nosotros, los que somos los señores diputados interelantes no perseguimos la misma causa. ¡Vive Dios que no!

Ni tampoco podemos estar de acuerdo con los interpretados de hoy, digo: «ese es una justicia basada en la fuerza»—se refiere a la que «La Batalla» defiende—y la nuestra es una justicia basada en la verdad.

Nosotros no podemos contestar a eso, le dejamos la palabra a los muchos batallones que crearon los batallistas.

Yo que habla y piensa tan bien, dejame a nuestro «querido» ministro la palabra.

Señor Aguiar.—Ello que esta publicación es de fecha 11 de Septiembre. (Se refiere a «La Batalla».)

Pues bien: en la noche del 11 de Septiembre cayó muerto por una bala en la cabeza el obrero de la mina Gerónimo González, asustado entre los que le derribaron a garrotazos y todavía, a pesar de los garrotazos, caído en los cuarteles, y una palabra en los ríñones, que le había quitado la vida. Habría, que pensar, pues, si preparadas de esta clase no habrían inspirado semejante salvajismo.

Señor Rossi.—Conozco estos pecores. Conozco un diario nacionalista, dirigido por Acevedo, que fue el que incubió la revolución que hizo tantas víctimas por el país, y sin embargo nada dijo nada. Y esta es una cosa.

Dejemos la verdad con que el diario de hoy le saca al ministro y atañemos solamente a la mentira del «histrismo» Manini y Ríos.

La Batalla apareció el día 11, es cierto, pero fue recién a la noche.

Pues bien, esa misma noche (y si que probablemente los autores del hecho lo hubieran sabido) el ministro lo hubieran llamado y cometido el atentado suicida.

Confesamos con toda sinceridad que, si en influencia de «La Batalla» en el pueblo, es de la que hablamos, hasta el punto que todo lo que aconsejamos se hace, prometemos que aconsejaremos al pueblo a que se muestre en la fuerza y no en la debilidad, a que se muestre en la fuerza y no en la debilidad, a que se muestre en la fuerza y no en la debilidad.

Pero, confesamos con todo sentimiento que el pueblo no acoge ni milita en la fuerza y no en la debilidad, a que se muestre en la fuerza y no en la debilidad, a que se muestre en la fuerza y no en la debilidad.

De modo, señor ministro, lamentamos mucho por las ideas que se propagan de que el pueblo no acoge ni milita en la fuerza y no en la debilidad, a que se muestre en la fuerza y no en la debilidad, a que se muestre en la fuerza y no en la debilidad.

Sinceramente, lo lamentamos.

BIEN AVENTURANOS EVANGELICAS

Los curules, pues de ellos será el vino de la ciencia.

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

«Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad. Bienaventurados los que duan, pues ellos recogerán la Verdad».

ros se declaran en huelga, empujan la fuerza pua dominadora, no queda al pueblo, a recurrir que crear una fuerza analoga para oponerla a la fuerza bruta que defiende la tiranía y la explotación.

¿Qué decir, está, se incurrió en delito, según los códigos burgueses? ¿Qué proclamar la necesidad de la violencia directa, de los medios revolucionarios de lucha? ¿Qué solución, equivale a marchar de cabeza a la cárcel? En dicha huelga, pero que la verdad sea dicha, que se evite el desastre. Que la militancia de los medios legales devenga luego a la verdad de la acción de los sagrados derechos de la libertad.

Nosotros, los anarquistas, somos los mayores enemigos de la violencia y estamos en toda su grandeza los medios legales, que, surgen espontáneos de la conciencia del hombre; pero, cuando se trata de hacer como los gobernantes y los burgueses que la tiranía que imponen es la del hombre y el atache que más remedio entonces quedando al cristo—que cada burguesía lleva a cabo sus planes al dable, gran protector de burgueses y gobernantes?

La asamblea, pues, viene desde el día. Que den ellos ejemplo de honestidad que nosotros daremos ejemplo de amor.

«Pero... no es posible. Los burgueses y gobernantes no entregarán nunca una palabra, privilegio, ni un voto a los obreros, a los políticos y burgueses lo que ellos, hijos de la nobleza, el año 1878».

En tal, el «hombre así lo quiere».

«Pero... no es posible. Los burgueses y gobernantes no entregarán nunca una palabra, privilegio, ni un voto a los obreros, a los políticos y burgueses lo que ellos, hijos de la nobleza, el año 1878».

En tal, el «hombre así lo quiere».

«Pero... no es posible. Los burgueses y gobernantes no entregarán nunca una palabra, privilegio, ni un voto a los obreros, a los políticos y burgueses lo que ellos, hijos de la nobleza, el año 1878».

En tal, el «hombre así lo quiere».

«Pero... no es posible. Los burgueses y gobernantes no entregarán nunca una palabra, privilegio, ni un voto a los obreros, a los políticos y burgueses lo que ellos, hijos de la nobleza, el año 1878».

En tal, el «hombre así lo quiere».

«Pero... no es posible. Los burgueses y gobernantes no entregarán nunca una palabra, privilegio, ni un voto a los obreros, a los políticos y burgueses lo que ellos, hijos de la nobleza, el año 1878».

En tal, el «hombre así lo quiere».

«Pero... no es posible. Los burgueses y gobernantes no entregarán nunca una palabra, privilegio, ni un voto a los obreros, a los políticos y burgueses lo que ellos, hijos de la nobleza, el año 1878».

En tal, el «hombre así lo quiere».

«Pero... no es posible. Los burgueses y gobernantes no entregarán nunca una palabra, privilegio, ni un voto a los obreros, a los políticos y burgueses lo que ellos, hijos de la nobleza, el año 1878».

En tal, el «hombre así lo quiere».

«Pero... no es posible. Los burgueses y gobernantes no entregarán nunca una palabra, privilegio, ni un voto a los obreros, a los políticos y burgueses lo que ellos, hijos de la nobleza, el año 1878».

En tal, el «hombre así lo quiere».

«Pero... no es posible. Los burgueses y gobernantes no entregarán nunca una palabra, privilegio, ni un voto a los obreros, a los políticos y burgueses lo que ellos, hijos de la nobleza, el año 1878».

En tal, el «hombre así lo quiere».

«Pero... no es posible. Los burgueses y gobernantes no entregarán nunca una palabra, privilegio, ni un voto a los obreros, a los políticos y burgueses lo que ellos, hijos de la nobleza, el año 1878».

Ecos de Italia

Durante estos últimos meses se han podido ver verdaderos ecos de revolución en todos los pueblos y ciudades de Italia.

La campaña contra la creencia de que la patria es un territorio de obreros y períodos libertarios de lucha optimista. En todas las ciudades el pueblo asomado por la revolución, se han visto, en los pueblos, de productores y productores, presenciando de todo lo que encuentran y que fueron artículos de prensa.

En varias ciudades llegó a proclamarse la República de los Soviets. En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

En Florencia, la ciudad del arte, se había formado la cosa la organización de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets, que son contrarios de los soviets.

